decir, la sensibilidad menos adicta a lo litera-

rio que pueda darse.

Y sin embargo, cuánta sensibilidad significa haber recogido esta noticia y hacérmela llegar, en gesto de hermano que sabe que encuentra resonancia en mi corazón.

En efecto, esa dedicatoria de Martí viene a recordarme una reciente conversación con mi admirado amigo Néstor Carbonell, una vida consagrada a la devoción de Martí y a la búsqueda de su obra y de su rastro por muy diversos países de América, la Argentina, el

Uruguay, Chile.

Hablábamos de la conmemoración del centenario, de todo lo que debíamos emprender para que tuviera una resonancia universal. Y fuimos a dar en sus dedicatorias, para pedirle yo que fuera él quien recogiera cuantas dedicatorias escritas por Martí pudiera hallar, pues bien sabido es su arte inigualable para decir en la brevedad de esas líneas, todo un largo poema de amor, de amistad y de comprensión. Recordamos entonces muchas ya bien conocidas, otras aún no divulgadas y convinimos en que podía ser un sugestivo trabajo el suyo, con esas esencias del espíritu martiano.

Y si queremos notar cómo en efecto en sus dedicatorias pone Martí la esencia de sus juicios, esta misma a Gutiérrez Nájera nos lo ditá con precisión. Releamos la breve nota aparecida en la sección "En casa de Patria titulada Manuel Gutiérrez Nájera en El Americano. "Por su imparcial y vasto corazón es aún más notable Manuel Gutiérrez Nájera que por el marfil y el oro de su verso..." Vemos como oro y marfil vuelven a su mente cuando recuerda al poeta mexicano.

Aunque no deseamos malograr el posible interés de Néstor Carbonell en el tema de que hablamos, sí queremos recoger ahora, para muestra de lo que su libro puede ser, algunas de las dedicatorias que recordamos. Sabemos que él podrá realizar un acopio muy importante, porque posee caudal en ese y en muchos otros sectores del quehacer martiano.

Las dedicatorias a su madre han de ser las primeras en nuestra recordación. La de su retrato cuando cumplía condena en el presidio, la de su primer libro Ismaelillo, la de Versos sencillos, enviados con aquella carta que fuimos los primeros no sólo en descubrir y publicar, sino en relacionar con aquella "composición de la página 51", que era clave para corroborar un episodio de la vida de Martí.

Como ya hemos apuntado en otra ocasión, el lenguaje poético era frecuente en la comunicación entre Martí y su madre. Ella se embele-

JOHN M. KEITH, S. A.

SAN JOSE, GOSTA RICA

Agentes y Representantes de Casas Extranjeras

Cajas Registradoras NATIONAL (The National Cash Register Co.)
Máquinas de Escribir ROYAL (Royal Typewriter Co., Inc.)
Muebles de acero y equipos de oficina (Globe Wernicke Co.)
Implementos de Goma (United States Rubber Export Co.)
Máquinas de Calcular MONROE
Refrigeradoras Eléctricas NORGE

Refrigeradoras de Canfín SERVEL
Balanzas "TOLEDO" (Toledo Scale Co.)
Frasquería en general (Owens Illinois Glass Co.)
Conservas DEL MONTE (California Packing Corp.)
Equipos KARDEX (Remington Rand Inc.)
Pinturas y Barnices (The Sherwin-Williams Co.)
Duplicador GESTETNER (Gestetner Ltd. Londres)

saba con sus poemas, aunque no los comprendiera. Existía una compenetración entre madre e hijo, más allá de la impermeabilidad de don Mariano. Por eso cuando está en la cárcel en sus cartas le pide libros de versos, y cuando le envía su retrato con su traje de presidiario, la dedicatoria la hace en versos también:

Mirame, madre y por tu amor no llores: Si eselavo de mi edad y mis doctrinas, Tu mártir corazón llené de espinas, Piensa que nacen entre espinas flores.

Otras composiciones suyas a su madre demuestran esa preferencia por el tono lírico, que era sin duda el que mejor hería la sensibilidad materna, y era, además, un modo de no entrar en amargas realidades en las que era difícil entablar el diálogo.

En el tomo Versos sencillos, escribirá: "A mi madre, valiente y nobilisima", y en esas dos palabras está condensado lo que Martí cre-yó firmemente de su madre.

México ha tenido, y tiene, predilección por Martí. Rafael Heliodoro Valle es uno de sus periodistas que con más frecuencia lo tiene presente. Y buena prueba es que días después de recibir aquel ejemplar de Novedados, ya nos llegaba su trabajo Poesías desconocidas de Martí, un artículo muy lleno de interés, aunque no tuvieran las poesías que nos daba el carácter de desconocidas que le atribuía. No eran desconocidas para los consagrados a la inves-

tigación martiana. Pero sin duda eran desconocidas para el lector en general.

Y junto a las poesías, qué datos interesantes, como la semblanza escrita por Carlos Díaz Dufoo, cuando supo la tragedia de Dos Ríos.

De lo que los mexicanos dijeron y sintieron en esa muerte de Martí, podría hacerse un bellísimo libro de recuerdos. Ojalá el amigo Rafael Heliodoro Valle encuentre posible y grata la tarea.

La Habana. 1949.

fraterno. No sólo por su valor extrínseco que equivale a una consagración, dada la calidad y categoria de los firmantes del Homenaje, sino también y muy principalmente por lo que significa como exponente de la vitalidad siempre renovada de la poesía americana. Es España que se re-vitaliza en nuestras tierras, es la voz de Castilla que se renueva y oxigena en las llanuras y montañas de América. Primero fué Darío y luego la Mistral y Neruda. Ahora son una docena o más de poetas -los nombres de algunos de ellos aparecen entre los firmantes del Homenaje- que se pasan entre si la antorcha del genio hispánico fructificado en tierras de Colón. Cuando a lo largo de nuestros viajes se nos suele preguntar en qué lengua escribimos nuestros libros y respondemos que en idioma español, la sorpresa se refleja muchas veces en el rostro de nuestro interlocutor. ¿Pero acaso no hablan ustedes inglés en Latin-América? El mundo ignora o parece olvidar hoy que desde Río Grande al Cabo de Hornos se habla español y portugués y que nuestra literatura es tanto o más rica, tanto o más vitalizada, múltiple, dramática, humana y renovada que la de la América anglo-sajona. Se juzga, con evidente superficialidad, que todo lo español es cosa en decadencia, ayuna de actualidad y de vida, un espectro del Pasado. El caso de Undurraga y el de tantos otros, muestra la falacia de tal suposición. La lengua del Quijote está perfectamente viva y se tenueva cada día en brotes, tensos de savias primaverales, preñados de futuras floraciones. Bien merecido y muy oportuno este Homenaje a Antonio de Undurraga, poeta cuyo mensaje --- segun apunta el Homenaje-- "tiene su raíz en los más puros hontanares del idioma caste-Ilano".

Juan MARIN.

New Delhi. Setiembre del 49.

Homenaje a Antonio de UNDURRAGA

(En Rep. Amer.)

Hace unos quince años, Pablo Neruda, a la sazón Cónsul de Chile en España, mereció el honor sin precedentes, de ser saludado por la flor y nata de los poetas españoles, en un folleto impreso en Madrid y que contenía algunos de los mejores poemas del autor de Redencia en la Tierra. Hoy, Antonio de Undurraga, Secretario de la Embajada de Chile en Buenos Aires, recibe análogo homenaje de parte de un selecto grupo de poetas y escritores rioplatenses en una gama tan extensa que va desde Jorge Luis Borges a Fernando Guibert, de Manuel Ugarte a José Portogalo, de Max Dickmann a María de Villarino. Firman también el homenaje varios extranjeros residentes en la capital del Plata u otros que residen en regiones vecinas; tal es el caso, entre los primeros, de: Ramón Gómez de la Serna, Xavier Abril, Maruja Mallo, Marta Brunet, Guillermo de Torre, etc.; anotamos entre los segundos a: Gastón Figueira, Jorge de Lima, Juana de Ibarbourou, etc. La obra poética de Undurraga es calificada por los firmantes del Homenaje como "una labor creadora que es de por sí el exponente magnífico de una de las más genuinas avanzadas con que ahora se renueva la poesía castellana".

Nosotros que saludamos la aparición de Red en el Génesis, Zoo Subjetivo y demás libros de Undurraga como el insurgir de una nueva y poderosa voz, cargada de símbolos y enraizada con las capas más profundas de lo autóctono y de lo hispano que luchan y se enlazan en el Inconsciente Colectivo del pueblo chileno, celebramos el triunfo de Undurraga con sincero entusiasmo y con orgullo